



Comunicación con los hijos

15 de Enero de 2002

En la vida familiar existen muchas formas de diálogo, todas ellas interesantes y necesarias para la creación de actitudes y valores:

- Por una parte utilizamos el **monólogo** cuando mandamos, censuramos, juzgamos, aconsejamos, interrogamos a nuestros hijos. Un ejemplo clásico es el sermón educativo.
- Otras veces utilizamos el **diálogo-negociación**, cuando negociamos salidas, permisos, peticiones de todas clases.
- Finalmente realizamos el **diálogo-conversación**, una comunicación cuyas características básicas son la voluntariedad, la mutua interacción y el respeto. Conversamos para buscar juntos unas orientaciones, unos valores. De este diálogo-conversación, vamos a tratar.

¿Es necesario el diálogo-conversación?

- ✓ Depende de lo que pretendamos con la educación de nuestros hijos. Si queremos que comprenda lo que significa la palabra amistad, amor, el saber compartir, el saber aceptar, entonces necesitan que les ayudemos en su madurez afectiva y en su responsabilidad, y para eso es necesario el diálogo-conversación. No obstante, este tipo de comunicación es importante, pero siempre acompañado de las estrategias básicas como exigir, mandar, negociar.

¿Qué es conversar?

- ✓ Comunicarse sin buscar nada práctico a corto plazo. Es un espacio de libre comunicación en el que no pretendemos lograr un objetivo concreto. Conversar es dejar opinar a los hijos y no poner cara de extrañeza. Es expresar tu opinión sin imponerla. Es dar importancia a lo que ellos opinan aunque lo hagan de un modo infantil o inmaduro.
- ✓ Es fundamental si lo hacemos, jugar limpio, no plantear un diálogo para intentar convencerles de algo. Si lo que pretendemos es imponer algo, debemos aclararlo antes; "vamos a charlar, yo te voy a escuchar, pero luego tomo yo la decisión".

¿Cómo practicar el diálogo-conversación?

- ✓ Para favorecer este diálogo debemos cuidar nuestros gestos mientras escuchamos. Las caras que ponemos cuando hablamos con nuestros hijos son a veces extrañas. Ponemos tal rostro de pánico que eliminamos toda libertad de expresión.
- ✓ Por otra parte los niños son muy astutos y nos tientan con frases duras para ver como reaccionamos, no debemos tenerlas muy en cuenta y entender que sólo intentan impresionar.
- ✓ Finalmente, es fundamental tener una actitud de respeto y escucha positivos, poniéndonos siempre que podamos en su lugar.

No siempre es posible el diálogo-conversación.

- ✓ El diálogo-conversación es muy importante, pero no siempre es posible. Hay momentos en que los niños o adolescentes no quieren dialogar por rebeldía u otras causas. Lo que no debemos hacer nosotros es mendigar el diálogo, pues nos pueden utilizar con el chantaje: "si no me das tal cosa, no hablo contigo". No es bueno ceder al chantaje afectivo del niño que se pone de morros y no nos quiere hablar.
- ✓ Otras veces somos nosotros los que ponemos dificultades para el diálogo, tendremos que examinarlas y tratar de modificar la situación.

Los **hijos necesitan padres y madres** que no guarden silencio sobre los valores humanos, sino que **semojen** y digan cuáles son sus criterios. Esto es importantísimo para ellos, aunque digan "No me convences".

Nuestro testimonio, aunque no nos lo creamos,
es un referente necesario para su vida.